



Gonzalo Serrano del Pozo
 Doctor en Historia
 Facultad de Artes Liberales
 Universidad Adolfo Ibáñez

Otra oportunidad perdida

El lunes pasado, dos noticias marcaron la agenda nacional. La primera, la solicitud de renuncia del presidente Gabriel Boric a la ministra de Bienes Nacionales, Marcela Sandoval, tras la fallida compra de la casa del expresidente Salvador Allende por \$993 millones de pesos. La segunda, los resultados de la PAES, que evidenciaron una preocupante brecha de 180 puntos entre los colegios particulares y los estatales. Aunque parecen temas desconectados, ambos revelan un problema profundo: la falta de un enfoque claro y prioritario en las políticas públicas.

Para comprender mejor esta relación, es útil retroceder a 2011, cuando Gabriel Boric, junto a Camila Vallejo y Giorgio Jackson, emergió como líder estudiantil exigiendo una educación gratuita y de calidad. Aquellas protestas, marcadas por su intensidad y visibilidad, catapultaron a estos jóvenes a la política, primero como diputados y luego, en el gobierno.

Una vez en el poder tuvieron una oportunidad única de convertir la mejora de la educación en su legado, pero prefirieron optar por continuar la lucha ideológica, antes que la acción. La fallida compra de una casa de Allende por casi mil millones de pesos, mientras muchas escuelas se enfrentan a un estado deplorable, es una clara evidencia de esta desconexión.

Un caso que ilustra esta precariedad es el de Mayra Verdejo, la estudiante del Liceo 1 de Niñas de Valparaíso, quien quedó parapléjica tras caer des-

de una gradería en mal estado de su colegio. Este trágico incidente no es un hecho aislado, sino parte de un patrón alarmante del estado de abandono en que se encuentran los establecimientos públicos, tal como lo reconoce hoy el Servicio Local de Educación Pública de Valparaíso. ¿Cómo se le explica a la madre de Mayra cuáles son las prioridades del gobierno?

El problema no se limita a la infraestructura. Los resultados de la PAES son un reflejo de la profunda desigualdad en la calidad educativa. En la región de Valparaíso, ningún liceo público figura entre los 25 mejores del país. El emblemático Liceo Eduardo de la Barra, que alguna vez fue un referente de excelencia, hoy ocupa el puesto 1.385 en el ranking nacional. Estas cifras revelan un sistema que no solo está estancado, sino que retrocede, dejando a miles de jóvenes sin las herramientas necesarias para enfrentar un futuro dominado por los avances tecnológicos y la inteligencia artificial.

Si realmente Boric deseaba rendir homenaje a Salvador Allende, podría haber seguido alguno de sus ejemplos en educación. Fue durante su gobierno que se construyó el edificio que hoy alberga al Liceo Eduardo de la Barra, un espacio diseñado para ofrecer un entorno digno a los estudiantes. En esta línea, mucho más importante y necesario que comprar una casa, era mejorar un liceo.

Garantizar una educación digna y de calidad debió haber sido la bandera de lucha y legado de este gobierno, sin embargo, parece estar condenado a una serie de escándalos y torpezas. Una lástima por los jóvenes de este país que siguen viendo cómo se hipoteca su futuro.



Los resultados de la PAES son un reflejo de la profunda desigualdad en la calidad educativa. En la región de Valparaíso, ningún liceo público figura entre los 25 mejores del país. El emblemático Liceo Eduardo de la Barra, que alguna vez fue un referente de excelencia, hoy ocupa el puesto 1.385 en el ranking nacional”.